

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

Especialización en Pedagogía – Modalidad a distancia

INFORME DE INVESTIGACIÓN

Educación Popular contra el despojo: la experiencia de la Federación Agrominera del Sur de Bolívar

Juliana Orrego Bernal

Introducción

Las experiencias de educación comunitaria, popular y no formal ocupan un lugar cada vez más importante en los esfuerzos de generar conocimiento alrededor de la pedagogía ya que, sin estar insertos dentro de la formalidad de la educación, han permitido la constitución de sujetos sociales, emancipados y con conciencia política, los cuales han logrado posicionarse en lugares de incidencia frente a los organismos estatales y sociales que toman las decisiones que les afectan directa o indirectamente.

La práctica de la Federación Agrominera del Sur de Bolívar es uno de los tantos ejemplos que se pueden referir en el contexto colombiano. Ubicadas en una zona fuertemente golpeada por la violencia y el abandono estatal como lo es la Serranía de San Lucas, en el sur del departamento de Bolívar, las comunidades agromineras por medio del proceso organizativo de la Federación han logrado permanecer en el territorio durante más de 30 años resistiendo a los embates de violencia, del cercamiento social, político y económico, y de las múltiples estrategias con las cuales han pretendido desplazarlos y despojarlos. Esta resistencia se ha debido, en gran parte, a la metodología organizativa que han desarrollado a lo largo de los años para adherir a las comunidades alrededor de la protección de la vida y el territorio; metodología que, a pesar de no haber sido concebida con un propósito educativo ni pedagógico, sí terminó siendo una práctica formativa que muestra claros paralelos con la conceptualización teórica de la Educación Popular.

Por medio de este informe de investigación se pretende exponer y analizar las formas en que esta organización constituyó, y sigue constituyendo en la actualidad, una experiencia pedagógica que ha permitido que las comunidades se mantengan a lo largo del tiempo en su territorio por medio de procesos de concientización y emancipación.

Contextualización

La Educación Popular parte de la corriente de la Pedagogía Crítica, al entrar en diálogo con el pensamiento social latinoamericano y ser desarrollada, inicialmente, por el pedagogo y filósofo Paulo Freire, quien sitúa el concepto de Educación Popular a partir la concientización y la pedagogía del oprimido, concibiéndola como una “práctica educacional y como una teoría pedagógica para los tiempos presentes, válida en el contexto latinoamericano y extendida incluso al resto del mundo” (Brito Lorenzo, Z., 2008, p. 31).

En el contexto académico y universitario se ha ido posicionando de forma paulatina el interés por explorar y conocer el mundo desde una perspectiva cualitativa, en contraposición al énfasis cuantitativo y positivista con el que históricamente el método científico, a partir de planteamientos como el de la física de Isaac Newton y el dualismo cartesiano (Santamaría-Rodríguez, J. E., *et al*, 2020) ha modelado la actividad investigativa. De esta manera, surgen nuevas metodologías que buscan comprender los fenómenos de forma integral para trascender la “generación de conocimiento fragmentado” (p. 20) instituida por los paradigmas positivistas, buscando construir el conocimiento a partir de las vivencias y subjetividades de los actores implicados en los fenómenos sociales. Así, desde las facultades e institutos que han investigado la educación en general y la práctica pedagógica en particular, se ha vuelto cada vez más la mirada hacia los procesos populares, comunitarios y alternativos que se han desarrollado de manera espontánea en contextos específicos como respuesta a las necesidades particulares de un colectivo o población determinadas.

A partir de estas dos tendencias, cada vez más consolidadas, emergen nuevas metodologías de investigación que, como describen Fonseca Falkembach y Frantz (2015), se han alimentado de propuestas como la “Pedagogía-problematizadora-liberadora” de Paulo Freire, y de la “Investigación-acción-participativa” de Orlando Fals Borda, entre muchas otras. Entre ellas se encuentra la sistematización de las prácticas sociales que “se ha convertido, en las últimas décadas, en la herramienta creada y utilizada por intelectuales de América Latina para problematizar y conocer “desde prácticas sociales concretas”, fenómenos, relaciones y sujetos en esta historia marcada por subordinación/resistencia” (p. 65). Para el caso puntual de la educación, la sistematización de la práctica pedagógica permite construir un entendimiento de la forma en que los colectivos y las comunidades han desarrollado prácticas alternativas de formación.

En el caso de la presente investigación el interés radica en indagar sobre la forma en que estas prácticas pedagógicas han permitido crear y fortalecer un proceso organizativo, social y político que tiene incidencia en las decisiones que afectan al territorio en el que éste se halla inserto, constituyéndose en una herramienta de la lucha contra los intentos de desplazamiento y despojo dentro de este territorio.

Con una búsqueda similar se pueden encontrar distintas investigaciones y artículos académicos que encuadran, precisamente, las prácticas de Educación Popular en movimientos sociales que buscan tener una incidencia política en sus territorios o frente a sus

problemáticas, por medio de procesos organizativos consolidados con base en las prácticas pedagógicas. Tal es el caso de la investigación “Sistematización de la experiencia educativa y popular del colectivo Libremente. La configuración de una práctica pedagógica, política y organizativa”, realizada como tesis de grado para la maestría en Desarrollo Educativo y Social de la Universidad Pedagógica Nacional en el 2016. En dicho trabajo se realiza un profundo estudio sobre la experiencia del colectivo Libremente, de Bogotá, con el fin de identificar sus tendencias, realizar una reconstrucción histórica y analizar su experiencia educativa. Cabe resaltar que este trabajo se constituye en una base metodológica y conceptual fundamental para la presente investigación.

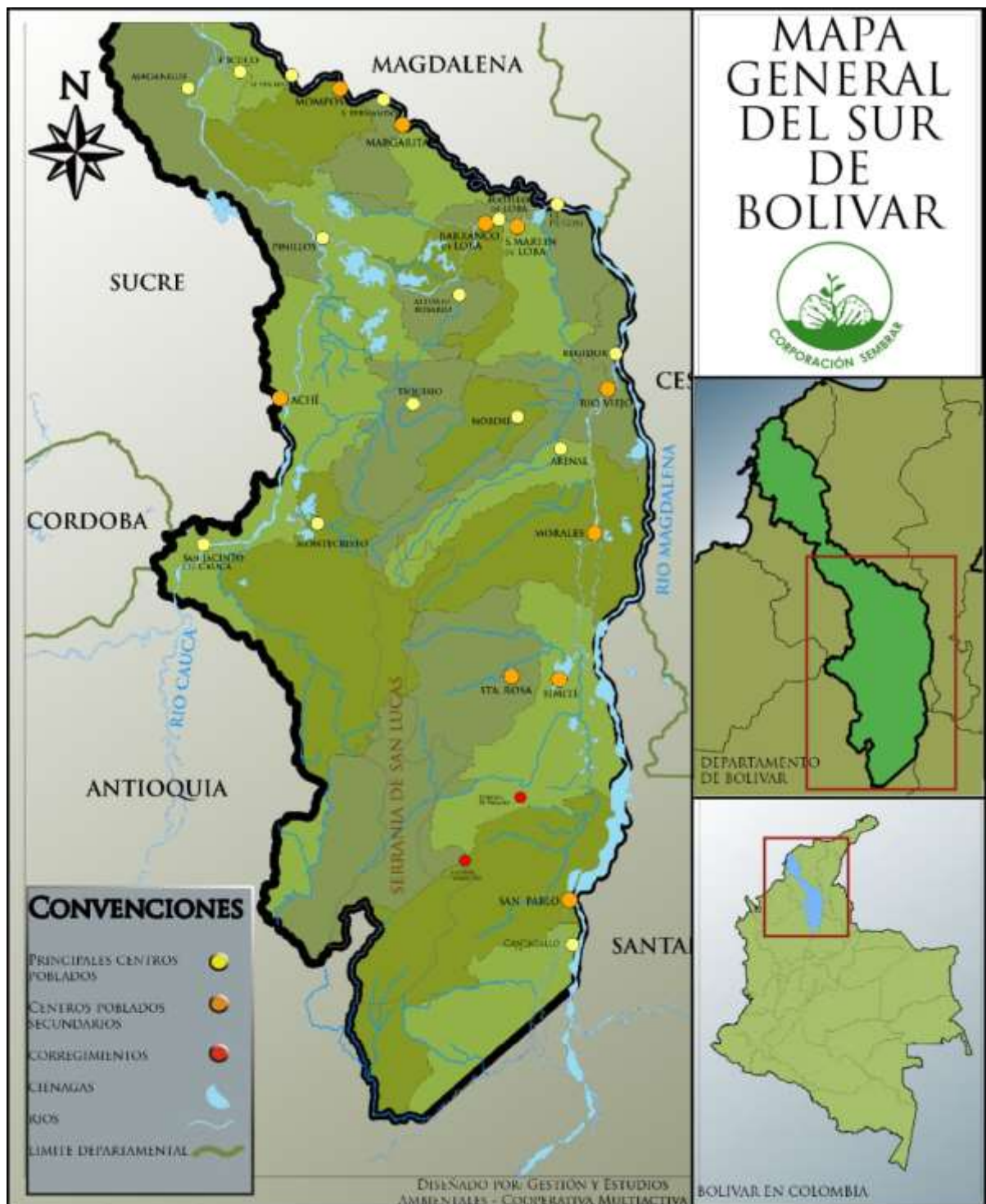
Desde un horizonte más general, una parte constitutiva de la Educación Popular es su mismo carácter político. Por esto se encuentra una gran cantidad de bibliografía y autores que estudian su dimensión política en el contexto latinoamericano: desde el mismo Freire, pasando por Alfonso Torres, Claudia Korol, Oscar Jara, Adriana Puiggrós, entre tantos otros.

Para la presente investigación se sistematizó la práctica pedagógica y su influencia en el proceso organizativo de la Federación Agrominera del Sur de Bolívar, organización social con influencia en la zona de la Serranía de San Lucas en comunidades de pequeños mineros, agricultores, pescadores y pobladores. Dicha sistematización se realizó a partir de dos herramientas: en primer lugar, la recolección oral de testimonios de los actores que han participado en las diferentes etapas del desarrollo de esta organización y, en segundo lugar, la producción escrita que esta misma organización ha realizado a lo largo del tiempo y la cual se describirá con mayor profundidad más adelante.

Proceso organizativo del Sur de Bolívar

La Serranía de San Lucas está ubicada en el sur del departamento de Bolívar y una parte del nordeste antioqueño, sobre la cordillera central de Colombia. Esta región se ha reconocido por ser una de las que más contiene reservas de oro en todo el país y el continente, lo que ha generado que haya un gran interés de multinacionales de minería a gran escala por acceder a sus recursos y explotarlos. Además de esto, la zona está ubicada estratégicamente ya que une el interior del país con la frontera con Venezuela, lo que hace que sea disputada por parte de los actores armados que tienen presencia allí: paramilitares, ELN, EX-FARC (actualmente llamadas disidencias) y el mismo ejército nacional.

La población que habita la Serranía de San Lucas queda en medio de los distintos intereses y disputas sobre el territorio, siendo los más perjudicados por estos. En su mayoría los pobladores viven de actividades como la minería a pequeña escala, la agricultura y la pesca; actividades que en su gran mayoría se orientan a la subsistencia.



En este contexto, abonado por el abandono estatal y la preferencia que el Estado ha dado a los intereses privados por encima de las necesidades de los habitantes de la Serranía, varios líderes de la región empezaron a conformar comités mineros que estaban adscritos a las Juntas de Acción Comunal de los territorios como parte de un esfuerzo por organizar el gremio minero y agrícola para proteger sus derechos; comités que finalmente se configuraron en la Asociación Agrominera del Sur de Bolívar (Asoagromisbol) en 1994, cuando se vio la necesidad

de ir más allá del trabajo que se podía realizar en las JAC. En 1998, Asoagromisbol se transformó en Fedeagromisbol.

Línea de tiempo:

- **Conformación de Asoagromisbol:** tras comprender que el trabajo de los comités que se habían organizado como parte de las Juntas de Acción Comunal no era suficiente para las exigencias que había en el territorio, algunos líderes realizaron una gira por varios municipios del Sur de Bolívar para hacer una sensibilización a la comunidad minera respecto a la necesidad de organizarse para trabajar de forma colectiva por la protección del gremio minero y agrícola. Tras la realización de esta gira, en 1994, los campesinos y pequeños mineros de la región se reunieron en el corregimiento de San Pedro Frío, de Santa Rosa del Sur, para una Asamblea que determinó la conformación de Asoagromisbol.
- **Éxodo campesino:** entre 1994 y 1998 los grupos paramilitares empezaron la primera arremetida violenta contra el territorio, hasta que a mediados de 1998 se presentó un gran desplazamiento de alrededor de 250 familias de la zona del Cerro de Burgos después de que los paramilitares asesinaran a tres pobladores de la región. Ante esto, la organización acompañó el desplazamiento en términos logísticos y con el seguimiento en la defensa de los Derechos Humanos, además de denunciar la crisis humanitaria que empezaba a ser evidente en la región. Este hecho generó una masiva movilización regional que se conoció como el "éxodo campesino", en el que más de 12.000 personas salieron de sus sitios de vivienda y se dirigieron a algunos cascos urbanos de la región, a la ciudad de Barrancabermeja y a la ciudad de Bogotá. Esta movilización duró 103 días y en ella se le reclamaba al gobierno nacional el respeto a la vida, el desmonte del paramilitarismo y el cumplimiento de acuerdos logrados en movilizaciones anteriores para hacer efectivos los derechos fundamentales de las comunidades. En este mismo año, por la necesidad de constituir de forma jurídica a la organización, Asoagromisbol se transformó en Fedeagromisbol. Entre agosto y octubre se realizó una negociación con el gobierno para acordar que los desplazados volvieran a su territorio bajo unos acuerdos que se centraban en la promesa de proteger los derechos humanos de los pobladores del Sur de Bolívar y los líderes de Fedeagromisbol.
- **El bloqueo paramilitar:** a pesar de los acuerdos firmados con el gobierno, en los siguientes años los grupos paramilitares continuaron su arremetida sin encontrar mucha oposición por parte del Estado, encerrando a los pobladores dentro de su propio territorio, bloqueando las zonas rurales e impidiendo la movilidad de los habitantes hacia los cascos urbanos al tiempo que se hicieron con el control de estos. Hubo múltiples desapariciones, asesinatos y desplazamientos, que además contaron con la complicidad de la fuerza pública. Además del cerco militar impuesto por los paramilitares, también se evidenció un cerco político por parte de las autoridades

locales que no permitían la participación de las comunidades en la toma de decisiones, y un cerco informativo al impedir que la población alzara su voz frente a lo que estaba sucediendo. Finalmente, las comunidades, con el apoyo de organizaciones nacionales e internacionales, lograron visibilizar la situación y retomar lentamente las dinámicas sociales que tenían previas al bloqueo; todo esto sin garantías por parte del gobierno.

- **Legislación para la minería a gran escala:** desde 1996 se había empezado a ver la intención de varias empresas multinacionales de entrar al territorio para explotarlo, en detrimento de la dignidad de sus habitantes y del medio ambiente; pero para el año 2003 la empresa AngloGold Ashanti, a través de la Sociedad Kedhada S.A., estaba solicitando licencia para explotación minera en una gran parte del territorio de la Serranía. Esto se aunó a la expedición del Código de Minas que se había realizado en el año 2001, y que planteaba requerimientos imposibles de cumplir para los pequeños y medianos mineros. Por consiguiente, aunque los mineros de la región estaban adelantando los trámites para conseguir las licencias de explotación, las exigencias desproporcionadas en términos económicos y técnicos hacían inviable que pudieran mantenerse en el tiempo; mientras que las empresas multinacionales podían fácilmente cumplir estas exigencias. Esto resultó en un despojo masivo del territorio, en el cual las solicitudes de grandes empresas (AngloGold Ashanti, Mineros S.A., Inversiones San Pancraccio, etc.) abarcaban una gran proporción del territorio.
- **Cambio de estrategia:** en el año 2008 el territorio de la Serranía de San Lucas empezó a ser considerado por parte del gobierno como de especial importancia para la protección ambiental y se determinó como un área prioritaria para ser declarada Parque Nacional Natural. Esto, aunque tenía la apariencia de ser una iniciativa que beneficiaría la región, generaba grandes restricciones para la vida en el territorio, ya que impedía que los pobladores pudieran tener cualquier tipo de actividad productiva, fuera agrícola, ganadera, minera, etc.; restringía las zonas que podían ser utilizadas para vivienda y limitaba todas las actividades económicas a las relacionadas con el ecoturismo. La organización logró frenar esta iniciativa, proponiendo alternativas de protección ambiental que tuvieran en cuenta a las comunidades, y es un proceso que sigue en espera hasta la actualidad.

Estructura organizativa:

Fedeagromisbol, jurídicamente, es una organización de segundo grado, lo cual quiere decir que no está conformada por personas naturales sino por personas jurídicas. Las personas jurídicas adscritas a la Federación son asociaciones, cooperativas, comités, entre otras organizaciones de primer grado. Estas organizaciones se caracterizan de acuerdo con territorios y gremios, como son los agricultores, mineros, pescadores, mujeres, comunidades, víctimas, comerciantes, etc.; es decir, estas son las organizaciones de base que se encuentran afiliadas a la Federación y que conforman el proceso organizativo, siendo alrededor de 40 o 45 organizaciones en total.

Para la toma de decisiones se realiza una asamblea general en la cual tienen voto dos delegados de cada organización, presidente y secretario, pero pueden participar todas las personas interesadas. De esta asamblea se desprende la junta directiva que es la encargada de trabajar los distintos temas de interés de la organización, como son Derechos Humanos, tierra y territorio, minería y medio ambiente, entre otros. Esta junta es quien representa a la organización en los espacios de participación y quien lidera las actividades durante su respectivo periodo.

Además de esto existe una estructura intermedia no formal que es el equipo de líderes, con los cuales se toman también algunas decisiones de carácter organizativo y social que no requieren la participación en pleno de las asociaciones.

Estrategias del despojo:

En el marco de los diferentes actores e intereses que confluyen en el territorio de la Serranía de San Lucas, el proceso organizativo ha tenido que enfrentarse a múltiples intentos de despojo de su territorio. Dichos intentos han respondido a una estrategia cambiante a lo largo de los años, y podrían ser clasificados de la siguiente forma:

- Arremetida paramilitar
- Ofensiva jurídica de las multinacionales
- Legislación para el despojo

Estas han sido las herramientas utilizadas, durante más de 20 años, para tratar de que los pobladores se retiren del territorio y dejen vía libre para unos u otros intereses, tal como se narra en el libro “Defendiendo la Teta” publicado por Fedeagromisbol en el año 2017.

Es en estas tres estrategias, y la contraposición y resistencia que ha tenido el proceso organizativo de la región hacia estas, que se estructura esta investigación: concibiendo que la práctica pedagógica popular y comunitaria ha sido transversal al quehacer de la Federación, se busca identificar las formas en que ésta ha preparado a la población para enfrentar las diferentes estrategias de despojo que han existido a lo largo del tiempo.

Es importante resaltar que el propósito de la Federación Agrominera del Sur de Bolívar nunca se planteó desde el interés por formar o educar a las comunidades, ya que la organización misma está inserta dentro del territorio. El proceso buscaba, como se describe anteriormente, formas para poder mantenerse allí con unas condiciones dignas para la vida de todos sus habitantes, y en medio de esta búsqueda se configuran las prácticas de concientización y sensibilización de las comunidades respecto a la importancia de lograr la seguridad jurídica, mediante la legalización de la labor minera, que minimizara el riesgo de despojo; los peligros que significaba la presencia en el territorio de las empresas mineras multinacionales, y las acciones e intereses de los actores armados sobre los recursos mineros. Esto podría definirse,

de acuerdo con la conceptualización de Paulo Freire de la pedagogía crítica, como el “tema generador” alrededor del cual se empezó a movilizar la población.

Estas prácticas, como se detallará más adelante, han sido transversales en los distintos momentos que ha enfrentado la organización, y han tenido tres objetivos específicos:

- Identificación de las problemáticas, los actores involucrados y las posibles consecuencias de sus acciones.
- Construcción colectiva de propuestas y posibles salidas a las situaciones particulares.
- Difusión de las decisiones, propuestas y actividades definidas de forma colectiva en los espacios de participación.

Justificación:

Los liderazgos sociales y las formas en que las comunidades han podido resistir a los diferentes contextos violentos que se han presentado alrededor de Colombia han sido unos de los temas que más relevancia han tomado en el contexto actual del país; esto en el marco del posacuerdo entre el gobierno de Juan Manuel Santos y las FARC-EP, de la actual búsqueda de Paz Total del gobierno de Gustavo Petro y de la arremetida contra la vida de los líderes sociales en muchos lugares del país que se presenta desde hace varios años.

Los procesos organizativos no son solo un objeto de observación para la investigación, sino que también construyen sus propias formas de conocer el mundo e incidir en él, sobre todo para guardar sus propias vidas, familias y territorios. En muchos casos el observar y sistematizar las metodologías y herramientas que estos procesos han creado ha sido parte fundamental de la construcción de formas alternativas para enfrentar las problemáticas del país; no solo en el contexto político sino también en el social y en el académico.

El caso particular de la investigación que aquí se expone no solo involucra la observación de la actividad de la Federación, sino el retomar las herramientas que ellos han utilizado para enfrentar su propio contexto para presentarlo de forma organizada como una ayuda para la continuación del proceso; esto teniendo en cuenta la participación que la investigadora ha tenido en la organización social en distintos momentos de su historia, y la intención de comprender y fortalecer las dinámicas que han permitido defender el territorio y a sus habitantes.

Es importante desde la práctica de la organización social poder reconocer el componente pedagógico y educativo que se ha llevado a lo largo de esos años, ya que ha sido definitivo para la continuidad del proceso durante más de 25 años, y que la existencia de éste en sí misma ha protegido y dignificado la vida de los habitantes de la Serranía de San Lucas.

Desde la corriente de la pedagogía crítica, la cual es ampliamente tratada como parte del plan de estudios de la Especialización, se entiende que la práctica pedagógica y la Educación Popular son herramientas tanto políticas como comunicativas. Esto adquiere un sentido

profundo para este trabajo investigativo, ya que la formación en Periodismo de la investigadora permite identificar la dimensión comunicativa de esta práctica de manera más certera, además de la dimensión pedagógica otorgada por el posgrado y la dimensión política entendida a través del quehacer organizativo de la Federación. Es un caso que, en resumen, agrupa y permite explorar las tres bases de la pedagogía crítica.

Como parte del proceso formativo de esta especialización se resalta la importancia e influencia que la pedagogía tiene en la construcción de país, y este trabajo de grado constituye también un esfuerzo por fortalecer el conocimiento que se requiere para seguir aportando a un país más igualitario, justo y en paz.

Objetivo general:

Sistematizar la experiencia de la Federación Agrominera del Sur de Bolívar a través de su producción testimonial escrita y oral.

Objetivos específicos:

1. Categorizar la historia y práctica de la organización en clave de sus dimensiones organizativa, social y política.
2. Evidenciar las acciones pedagógicas que son transversales al quehacer de la organización.

Comprensiones iniciales:

En esta investigación se hace necesario explicitar las comprensiones sobre la sistematización de experiencias y la Educación Popular, en los cuales se enmarca el sentido de esta.

i. Sistematización de experiencias

Esta metodología no abarca tan solo el aspecto técnico del proceso investigativo, sino de la comprensión de la forma en que esta ofrece respuesta a las necesidades de la presente investigación. Para esto me remito a Yeison Andrés Mora Piragua y Ángela Cristina Ortiz Barrero, quienes describen:

“Se comprende la sistematización de experiencias como una modalidad de investigación cualitativa, en la que se resalta el sentido dado por los actores a sus propias prácticas; un tipo de investigación que en correspondencia con las concepciones epistemológicas que la sustentan, se propone desarrollar una lectura comprensiva, más que explicativa de los fenómenos sociales” (2016, p. 24).

Adicionalmente, desde el documento de directrices para la elaboración de trabajos de grado de la presente Especialización, realizado por la Unidad Pedagógica Nacional, se sugiere revisar con especial atención las siguientes características:

- Historicidad del conocimiento
- Relación sujeto-objeto
- Relación del saber popular y el saber científico
- Configuración de los nuevos sujetos
- Ruptura de las fronteras disciplinares

Todas estas categorías se han tenido en cuenta de forma transversal durante el proceso de investigación, y se encontrarán en las conclusiones sobre esta experiencia, de forma implícita o explícita.

ii. Educación Popular

Esta categoría se asume desde la construcción conceptual de Paulo Freire, quien concibió la Educación Popular como una acción política en sí misma, y como lo describe Jesús Palacios (1979): “El Movimiento de Educación Popular fue una de las formas de movilización de las masas del momento”.

Dadas las características de la organización social objeto de la investigación, que buscaba tener una incidencia política en las decisiones que afectaban su territorio y su conformación eminentemente comunitaria, la Educación Popular y emancipadora es la que más se acerca en términos teóricos a los esfuerzos que se han realizado a lo largo de los años.

En este sentido Palacios también describe el proceso de la Educación Popular desde dos aristas:

“alfabetizar es, ante todo, concientizar, es enseñar a los analfabetos a reflexionar y expresar sus vivencias y su situación, es hacer de los analfabetos actores de su propia historia; la alfabetización liberadora enseña a pronunciar el mundo y a transformarlo. Alfabetización (aprendizaje del código lingüístico) y concientización (desciframiento de la realidad vivida) son, por tanto, dos polos inseparables que constituyen la esencia del método de Freire” (1979).

El proceso que se ha realizado en la región se asimila a lo que se describe como concientización, en la medida en que las comunidades descifran su realidad y sus problemas y, a través de ese desciframiento, pueden desarrollar mecanismos particulares a su situación que les permitan, para el caso puntual de Fedeagromisbol, defenderse de las amenazas que vulneran sus derechos y su permanencia en el territorio.

Aspectos metodológicos:

El trabajo investigativo que aquí se presenta se enfoca, en un primer lugar, desde la investigación educativa entendida como:

“aquella producción de conocimiento que se ubica en los términos más amplios de la vida social e involucra los campos teóricos y disciplinares de la sociología, la psicología, la antropología y la economía. Los investigadores educativos son profesionales de estas disciplinas, quienes al preocuparse por la relación educación-sociedad, convierten en objeto de conocimiento aspectos muy particulares de su saber profesional” (Calvo, G., Camargo Abello, M., Pineda Báez, C., 2008, p. 166).

La investigación educativa, aunque ha pasado por diferentes etapas conceptuales en la historia, para el caso de este ejercicio académico se revisa desde una perspectiva cualitativa que surge durante la segunda mitad del siglo XX:

“...(cuando) entró en crisis la idea de que un solo método pudiera ser aplicado a cualquier objeto de conocimiento. El escepticismo frente a la validez y eficacia del método científico se apoderó de los debates en casi todas las escuelas de pensamiento social, a tal punto que fue un hecho la emergencia de nuevos métodos de investigación, más acordes con las prácticas concretas de las disciplinas científicas. Desde la escuela de Chicago, pasando por la fenomenología de Husserl y la aparición de Verdad y Método de Hans-Georg Gadamer en 1962, hasta el surgimiento y posicionamiento de modelos más cualitativos de investigación, como la etnografía, el análisis del discurso, las historias de vida y los grupos de discusión, entre otros, las ciencias sociales se vieron ante una avalancha de propuestas teóricas y herramientas operativas que desbordaron en mucho su propia capacidad de aprehensión y uso” (Herrera, J., 2010, p. 15).

Esta se caracteriza por el rol interpretativo de los investigadores, el carácter inductivo del análisis de la información, el origen textual de la mayoría de los datos (en contraposición a lo numérico), entre otras cosas descritas en Bonilla-Castro y Rodríguez (1995).

Esto para Delgado de Colmenares (2002) en el contexto específico de la investigación educativa implica

“reconocer que existe un componente ideológico político que subyace en la investigación social y por tanto, en la investigación educativa; que investigar en educación exige de una toma de posición ante las problemáticas; que las problemáticas deben ser abordadas desde un plano crítico y comprometido; que el investigador educativo no puede ser un objeto para la reproducción sino el sujeto que busca la transformación; que lo humano en la dimensión de las prácticas sociales no pueden ser generalizable, ya que cada práctica es una manifestación de carácter particular en lo cultural y cada acción humana lleva una intencionalidad que se

entiende en el plano de lo subjetivo y por los significados que los actores le otorgan a sus acciones” (p. 410).

Ahora bien, la metodología específica con la cual se ha desarrollado este trabajo es la sistematización de experiencias, la cual se asume desde la siguiente concepción:

“la sistematización de experiencias cobra vigor como campo de interacciones donde los diferentes jugadores que allí coexisten, se configuran como agentes de esta o aquella experiencia, trazan rutas, prácticas de transformación y, a la vez, se establecen sistemas simbólicos que generan lineamientos metodológicos que marcan los itinerarios de este enfoque de investigación” (Barragán, 2023).

La investigación se divide en los siguientes momentos, de acuerdo con los objetivos anteriormente planteados:

- 1. Categorización del contenido testimonial producido por la organización:** en esta etapa se revisará de forma concienzuda el material documental que se ha generado desde la misma organización, primordialmente el libro “Defendiendo la Teta” del año 2017. Aquí se identificarán los fenómenos, líneas de tendencia y las dimensiones con las que se realizan las actividades, puntualmente las pedagógicas.
- 2. Complementación del material documental:** después de revisar el material se identificarán los vacíos en términos de línea temporal, concepciones, teorías, prácticas, etc., y se realizarán entrevistas en profundidad a los integrantes de la organización que puedan complementar la información.
- 3. Análisis e interpretación:** aquí confluirá lo identificado en la revisión documental y en el trabajo en campo, y se realizará la categorización de lo anteriormente mencionado para darle un sentido a la experiencia.
- 4. Construcción de aprendizajes:** de acuerdo con la información e interpretación que de esta se realiza, se construyen los descubrimientos y conclusiones a los cuales se llega en la investigación.
- 5. Difusión y retroalimentación:** las conclusiones se compartirán con los integrantes de la organización para recibir retroalimentación para apoyar al fortalecimiento de este proceso en el futuro.

Para el propósito de sistematizar el contenido testimonial, que se encuentra principalmente en el libro antes mencionado “Defendiendo la Teta” que produjo la organización, y que esta sistematización permita empezar a hacer los debidos análisis e interpretaciones de la experiencia; se propuso la siguiente matriz (Anexo 1):

Etapas/Dimensiones	Social	Política	Organizativa
Investigación temática			
Codificación			
Decodificación			

Esta concibe dos variantes, que cada una se divide en dos grupos, las cuales se conceptualizan de esta forma:

Dimensiones

Estas se basan en lo mencionado anteriormente en relación con las dimensiones que conforman el quehacer de la organización: dimensión social, dimensión política y dimensión organizativa.

- **Dimensión social:** se califica como todo lo generado desde la organización para hacer procesos de formación, concientización y capacitación con las comunidades de la Serranía de San Lucas.
- **Dimensión política:** en esta categoría se incluyen las actividades relacionadas con generar una incidencia en las decisiones de orden local, regional y nacional que afectan por acción u omisión la vida en el territorio.
- **Dimensión organizativa:** actividades propias de la dinámica interna de la organización y de la búsqueda de integración de la comunidad alrededor de este proceso.

Ejes

Estos ejes se basan en lo explicado por Palacios (1979) respecto a la propuesta pedagógica planteada por Paulo Freire: “El método psico-social de Paulo Freire tiene tres momentos esenciales: la investigación temática, la codificación y la decodificación”.

- **Investigación temática:** es el primer momento del proceso, en el cual se investiga el “universo temático” del pueblo y se determinan los temas generadores que se encuentran en las relaciones entre las comunidades y su realidad. De allí se determina el contenido programático para el siguiente momento.
- **Codificación:** en esta etapa los temas generadores pasan a simbolizarse para ser vistos desde una perspectiva crítica. En este momento se identifican los actores y acciones puntuales, por ejemplo, y es un momento álgido ya que la comunidad empieza a comprender de forma más compleja sus problemáticas.
- **Decodificación:** finalmente se descompone y analiza la situación o tema generador que fue anteriormente codificado, lo que permite determinar acciones puntuales que puedan hacer las comunidades para solucionarlos. Este momento en particular se relaciona, en el caso de esta experiencia, con momentos de movilización o interlocución.

Además de esta clasificación, la historia de Fedeagromisbol se ha dividido en cuatro periodos específicos, en los cuáles se perciben variaciones en las dinámicas de resistencia que responden al contexto y a la situación de despojo frente a la que se encontraban. Estas etapas se construyeron de forma colectiva con la Federación durante la realización de la actual investigación, y son las siguientes:

- **Conformación y consolidación (1994 a 1998)**
- **Comunidades en resistencia por la vida (1998 a 2006)**
- **Negociación e interlocución con el Estado (2006 a 2018)**
- **Fortalecimiento de la pequeña minería (2019 al presente)**

Estas etapas se caracterizarán de forma más detallada posteriormente, al momento de describir los hallazgos y aprendizajes logrados; y es en estas fases, entonces, respecto a las cuales se realizará la matriz, ya que las distintas estrategias contra las cuales debieron luchar las comunidades de la Serranía de San Lucas y Fedeagromisbol implicaban una nueva identificación de temáticas, de las nuevas dinámicas y actores, y de nuevas acciones para enfrentarlas. Es decir, se volvía a iniciar el proceso planteado por Freire.

Análisis e interpretaciones

La investigación se ha centrado en dos propósitos que se pudieron vislumbrar desde los objetivos planteados: identificar cómo las actividades de la Federación Agrominera del Sur de Bolívar se constituyen en una práctica pedagógica y describir cómo esta ha ayudado a la comunidad en la que están insertas a enfrentar los intentos de despojo de su territorio.

Para esto se partió, en un primer momento, de la revisión documental del libro antes mencionado “Defendiendo la Teta: memoria de un proceso de resistencia y dignidad – Sur de Bolívar”, realizado por Fedeagromisbol y publicado de forma autónoma en el año 2017. A partir de este libro se caracterizaron las acciones que la organización realizó en el periodo comprendido entre 1994 y 2016 por medio de la división por etapas y de acuerdo con la matriz anteriormente presentada.

Con base en lo encontrado en este momento, se realizó trabajo de campo con los directivos de la organización que hicieron parte del proceso narrado en el libro y que permanecen trabajando en la región actualmente, y por medio de entrevistas semiestructuradas se complementó la información obtenida en la matriz y se indagó por el periodo comprendido entre el 2017 y el 2023 con el propósito de caracterizarlo en las mismas dimensiones (social, política y organizativa) e identificar, sobre todo, los nuevos mecanismos de despojo a los cuales se han enfrentado, las maneras en que lo han resistido y cómo sus acciones siguen constituyendo una práctica pedagógica que permite que la población se mantenga allí.

Contexto y acciones históricas de Fedeagromisbol

En la revisión detallada del libro y de acuerdo con lo construido con los integrantes de la organización, la historia de la Federación se puede dividir en cuatro etapas.

La primera, comprendida entre los años de 1994 y 1998, fue la **conformación y consolidación** del proceso organizativo, que en un primer momento se dio a través de comités mineros que se encontraban anexados a las Juntas de Acción Comunal y que más tarde, al evidenciar la necesidad de organizar inicialmente al gremio minero, se configuraron en la Asociación Agrominera del Sur de Bolívar, Asoagromisbol.

“En ese recorrido que empezó en Barranco de Loba duramos más o menos quince días y llegamos a muchos municipios y sectores donde efectivamente encontramos gente

trabajando la minería y la propuesta nuestra fue cogiendo fuerza, fue calando y como consecuencia de eso se realizó una gran asamblea en Mina Vieja (...) donde la conclusión final fue la creación de la Asociación Agrominera del Sur de Bolívar” Fedagromisbol, 2017, p. 12.

De acuerdo con lo evidenciado por medio de la sistematización del libro “Defendiendo la Teta” a través de la matriz (Anexo 1), en estos años se pueden ver dos acciones puntuales que se deben caracterizar como prácticas pedagógicas y que se encuentran dentro de las dimensiones social y organizativa:

1. **Gira inicial de los líderes en los municipios:** en 1994, durante el proceso organizativo antes descrito a través de comités y asociaciones, los líderes de Asoagromisbol recorrieron la Serranía de San Lucas en un proceso de concientización a los pobladores sobre las amenazas que enfrentaban como gremio minero y la necesidad de organizarse para enfrentar estas amenazas colectivamente, como se describe por uno de los líderes: “Organizamos una gira por los municipios del Sur de Bolívar que tenían que ver con la minería, para una sensibilización a la comunidad minera y hablar con ellos sobre que era urgente que nos organizáramos” (Fedagromisbol, 2017, p. 11).
2. **Organización en comités y asociaciones:** en el periodo de 1994 a 1998 las comunidades empezaron a organizarse no solo alrededor del quehacer minero, sino identificando temas que debían ser trabajados de forma colectiva para enfrentar sus problemáticas particulares. Este desglose se realizó en comités mineros, de mujeres, de tenderos, asociaciones campesinas y acciones comunales.

La segunda etapa, que se ubica entre 1998 y 2006, se caracteriza por la declaratoria de **Comunidades en Resistencia por la Vida** que realiza Fedagromisbol y, en general, el proceso organizativo de la región como respuesta a la arremetida paramilitar que tenía a la población bajo permanente amenaza. Esta es la etapa con más acciones de carácter pedagógico, también constituidas dentro de las dimensiones social y organizativa, que se pueden identificar de la siguiente forma:

1. **Recorridos territoriales para verificar las condiciones de Derechos Humanos de la población:** como se narra en el libro “Defendiendo la Teta”, antes de ser desaparecido el 28 de noviembre de 1999, el líder Edgar Quiroga era uno de los encargados de recorrer los municipios para difundir la información de los acuerdos que se estaban realizando y de confirmar las condiciones de las poblaciones:

“Después de las gestiones en la capital decidieron regresarse a la región (...) Edgar a hacer un recorrido por las zonas rurales de San Pablo, Simití y Santa Rosa, para verificar las condiciones de la comunidad campesina de El Piñal que habían sido desplazadas por el operativo militar que desplegó la operación Anaconda, para informar a los campesinos de la región sobre el estado de cumplimiento de los acuerdos y para informarles de una acción de solidaridad con la región que varias

organizaciones nacionales e internacionales estaban preparando” (Fedeagromisbol, 2017, p.35).

Esta actividad ha sido clave dentro del desarrollo organizativo de Fedeagromisbol. Aquí se describe desde lo narrado a modo de testimonio, pero esta misma actividad la han realizado a lo largo del tiempo los diferentes líderes que se encuentran insertos en el proceso como una estrategia de comunicación y organización.

2. **Concentraciones de campesinos desplazados internamente:** una de las formas de resistencia que las comunidades agromineras encontraron para enfrentar el confinamiento paramilitar fue desplazarse hacia zonas más recónditas de su propio territorio, salvaguardando su vida, pero sin salir de la región, como lo describe el líder Bernardo Pérez:

“Ahí nos vamos formando como en una especie de comunidades distintas donde ya teníamos otros roles porque por ejemplo los niños ya no podían ir a la escuela porque los papás habían sido amenazados y salían huyendo y se llevaban los hijos. En esos sitios donde estábamos concentrados nosotros mismos nos sosteníamos con el trabajo que hacíamos para cultivar comida” (Fedeagromisbol, 2017, p.163)

3. **Construcción del Plan de Desarrollo y de Protección Integral de los Derechos Humanos en el Magdalena Medio:** esta acción no se desarrolló únicamente por parte de Fedeagromisbol, sino que fue liderada por la Mesa Regional de Trabajo Permanente por la Paz y apoyada por organizaciones de nivel regional y departamental. La construcción de este Plan se realizó con la metodología que desarrolló la Federación y la cual se describe en detalle más adelante, que a grandes rasgos consiste en un primer momento de plantear las problemáticas entre los participantes, un segundo momento de analizar las posibles soluciones de forma colectiva y en un tercer momento tomar decisiones para actuar frente a esto. Este Plan de desarrollo (Anexo 2) muestra una prospectiva de lo que soñaban en el territorio que podía y debía ser la vida en la Serranía de San Lucas y en toda la región del Magdalena Medio.
4. **Declaratoria de Comunidades en Resistencia por la Vida:** esta etapa, en su totalidad, estuvo enormemente marcada por la declaratoria de Comunidades en Resistencia por la Vida, que se describe como

“la forma que vamos encontrando las comunidades del territorio para defender la vida y mantenernos en nuestras tierras. Estas comunidades nos agrupamos por caseríos, por corregimientos y por veredas uniéndonos alrededor de realizar la vida y defenderla ante las agresiones del Estado, bregando a reconstruir las viviendas y el entorno ambiental, la recuperación de la economía para producir y de buscar formas de hacer la educación de los niños y jóvenes ante la ausencia de las instituciones educativas del Estado” (Fedeagromisbol, 2017, p. 21).

Como se denota en este fragmento de dicha Declaratoria (Anexo 3), las Comunidades en Resistencia por la Vida no solamente eran una acción de carácter organizativo, sino que el trasfondo social de la propuesta era generar un ambiente en el cual la vida de las comunidades pudiera seguir adelante, a pesar del confinamiento, y de que los niños, niñas y jóvenes continuaran con sus procesos formativos.

5. **Caravana Internacional por la Vida:** esta movilización fue la culminación de un proceso pedagógico que, aunque tenía la misma metodología que los encuentros con las comunidades, tenía un carácter particular ya que no fue hacia dentro del territorio sino hacia afuera, hacia las organizaciones sociales nacionales e internacionales. Se realizó una gira por varios países de Europa para socializar y explicar la situación por la que estaba pasando la región y sus habitantes, buscando el apoyo solidario de las organizaciones que se consumó en la realización de esta Caravana en agosto del 2001 donde se brindó apoyo humanitario:

“El aporte material es casi simbólico considerando las ingentes necesidades de la zona. Por el contrario, el carácter de humanitario viene dado por la aportación de apoyo moral, psicológico y transmisión de solidaridad. Por la necesidad de constatar y romper el bloqueo que está generando una crisis humanitaria de proporciones dantescas a tenor del número de víctimas en tan escaso espacio demográfico” (Fedeagromisbol, 2017, p. 37).

6. **Realización de los Diálogos Pastorales y Comunitarios:** esta propuesta consistió en instalar una suerte de mesas de conversación entre la comunidad y los actores armados ilegales, mediados por la Diócesis de Magangué, dentro de los múltiples esfuerzos de Fedeagromisbol por lograr la paz dentro de la región. Gracias a este espacio “se logró que la guerrilla liberara a muchas personas que habían sido secuestradas, muchas personas que habían sido declaradas objetivo militar fueron salvadas (...) y se acató la exigencia de respetar la autonomía de las comunidades” (Fedeagromisbol, 2017, p. 196).

7. **Acciones de oposición a la entrada de la empresa AngloGold Ashanti:** las acciones de rechazo a la AngloGold Ashanti fueron una serie de actividades que se mantuvieron durante un largo tiempo en la región, ya que fue una de las amenazas más preocupantes y que ponía más en riesgo a la población y al territorio. Las acciones de oposición se gestaron a partir de comprender colectivamente las intenciones que tenía la multinacional en el territorio, y realizar un proceso de imaginar las posibles consecuencias que esto tendría: contaminación de las fuentes de agua, desplazamiento, pérdida de soberanía sobre el territorio, entre otras. Estas acciones en sí mismas pueden constituirse en una subetapa del proceso organizativo, con sus respectivas tres etapas de la Educación Popular antes descritas.

8. **Construcción de las Leyes Agromineras:** la construcción de las Leyes Agromineras se hizo de forma colectiva con la metodología de la Federación, en talleres con las comunidades para recoger los insumos que la componen como se describe en el Anexo 3.

“En la medida en que era necesario avanzar en hacer realidad esta forma de concebir el territorio, la vida y la organización comunitaria se llegó a la conclusión de que era necesario tener una normatividad propia que ayudara a que las relaciones comunitarias se rigieran por esa nueva concepción de su que hacer y que estuvieran construidas reconociendo la realidad regional. Durante varios meses se recorrieron cada una de las comunidades y en varios talleres se construyeron de manera colectiva estas normas” (Fedeagromisbol, 2017, p. 174 y 175).

9. **Construcción del Plan de Vida:** del mismo modo que las Leyes Agromineras, el Plan de Vida (Anexo 4) fue “construido por las comunidades en sus espacios de asambleas y se convierte en un mandato que guía las acciones de los pobladores, de sus organizaciones locales y de Fedeagromisbol como referente histórico y organizativo de la región” (Fedeagromisbol, 2017, p. 185)

La tercera etapa es la comprendida entre 2006 y 2018, que en el libro solo se describe hasta el 2016 dado que fue el momento en que se escribió. Esta etapa de **negociación e interlocución con el gobierno** se caracterizó por los esfuerzos de mantener abierto el diálogo con los entes locales, regionales y nacionales para buscar con ellos la resolución de los problemas que enfrentaba la región de forma reiterada desde los años 80, no solo desde la exigencia sino desde la construcción colectiva de propuestas, la cual cabe decir que fue infructuosa debido al poco compromiso que mostraban las autoridades y sus acciones ofensivas en contra de la misma población.

De esta etapa se pueden referenciar tres acciones:

1. **Asambleas de Comunidades Agromineras:** estos espacios de participación han sido y continúan siendo los lugares de debate colectivo, en los cuales se construyen las concepciones y formas de acción que se adoptarán frente a cada una de las situaciones que se presentan. Las Asambleas tienen una dimensión social y organizativa que constituye los equipos de trabajo de la Federación y las directrices hacia las cuales se desempeñarán.
2. **Construcción de las propuestas de conservación ambiental:** dentro de las amenazas externas que se dieron en esta etapa sobre la declaratoria de Parque Nacional Natural de la Serranía de San Lucas, la cual implicaba necesariamente un despojo y desplazamiento de las comunidades, las comunidades respondieron con la propuesta de construir los planes de conservación ambiental de la mano con las autoridades correspondientes, para que se les tuviera en cuenta en esta toma de decisiones. Aunque esta propuesta no fue acogida por la institucionalidad, la comunidad sí tiene

unos mecanismos internos de protección del medio ambiente como la regulación de actividad alrededor de las fuentes de agua y la protección de zonas específicas de la región, como la Teta de San Lucas.

3. **Encuentro Regional de Víctimas:** en la misma dinámica que las Asambleas de Comunidades Agromineras, el Encuentro Regional de Víctimas es un espacio que continúa las metodologías de la organización y que además incluye la participación de personas externas al proceso, a través de los cuales “El capítulo se creó con el acumulado organizativo y político de la Federación Agrominera del Sur de Bolívar consecuentes con su acción permanente de lucha por la defensa de los derechos humanos mediante la denuncia, la visibilización y la movilización” (Fedeagromisbol, 2017, p. 203), esto en referencia al Capítulo de Víctimas sur de Bolívar - sur del Cesar y Catatumbo del Movenice.

La última etapa, que se contempla desde el año 2018 hasta la actualidad, se caracteriza como un momento de **fortalecimiento de la pequeña minería**. La organización ha venido constituyendo en estos años las herramientas para avanzar en la producción y comercialización de las actividades mineras en el territorio, esto como una forma de enfrentarse a las estrategias gubernamentales que desde hace varios años han pretendido despojar a los habitantes por medio de una legislación que no favorece la existencia de los mineros tradicionales y a pequeña y mediana escala.

Para esto han identificado dos estrategias que son:

- Conformación de empresas colectivas.
- Identificación de las formas jurídicas de formalización de la actividad.

Cabe resaltar que la organización mantiene actividades de formación y participación de forma transversal a lo largo de su historia, además de las acciones puntuales anteriormente mencionadas. Actualmente se ha fortalecido el proceso de organización de mujeres, por medio de la Asociación de Mujeres Agromineras y Urbanas del Sur de Bolívar y Sur del Cesar; y el proceso con los jóvenes, sobre todo en el proceso de constitución del Colectivo de Comunicaciones.

Metodologías para la formación:

A través de los años la Federación ha desarrollado, de forma orgánica, una metodología de trabajo para realizar los procesos de formación con la comunidad, que hacen parte de sus formas organizativas. Esta metodología está basada en el método de la teología de la liberación “Ver, juzgar, actuar”, que de acuerdo con lo descrito por Sergio Silva (2009),

“Se trata de un método orientado a la acción, a reforzar y eventualmente orientar la praxis liberadora de los creyentes, como se ve por el hecho de que desemboca en el “Actuar”. Para contribuir a esa acción, la fe aporta sus criterios de juicio, su

iluminación; es lo que se hace en el segundo momento del método, el "Juzgar". Pero lo decisivo es el "Ver". Como se trata de una fe entendida de partida como praxis de liberación y se está en un continente en que la opresión económica, política y social salta a la vista, se tratará ante todo de ver esa situación de opresión que desafía al carácter liberador de la fe" (p. 99).

Este método se ajustó a las necesidades específicas del territorio, de acuerdo con el contexto particular o situación que se estuviera enfrentando en el momento.

En un primer momento se realizaba una investigación temática para identificar los actores, intereses, características sociales y políticas, entre otros factores contextuales que permitieran tener un panorama general de la situación, interpretando también los vínculos que pudiera haber entre unos y otros aparentemente no relacionados. Al tener estos elementos se ponían en diálogo con los líderes, quienes también hacían un ejercicio de relación y puesta en contexto, para conformar conjuntamente un panorama completo de a qué se estaban enfrentando.

Finalmente, con todo esto, los distintos líderes compartían con cada una de sus comunidades o asociaciones la información recolectada, para así construir de forma colectiva las posibles rutas de acción que tomarían para hacer resistencia a los distintos mecanismos de despojo, antes detallados. Estas podían tomar diferentes formas, como se menciona en el apartado anterior al describir los momentos de acción de cada etapa caracterizada. Se pueden identificar, a grandes rasgos, actividades como movilizaciones sociales, acciones de denuncia masiva a nivel nacional e internacional, jornadas de participación, construcción de documentos guía, concentraciones, entre otros.

Esta metodología no solo se ha utilizado para grandes acciones colectivas, sino que también es la que se utiliza en los talleres temáticos que realizan los líderes de la Federación con las comunidades. Los procesos de formación tienen dos etapas, que se exponen a continuación.



Ilustración 2. Esquema de las etapas de formación. Construcción propia

Existe una primera etapa, que es la formación con y para los líderes, en los cuáles se trabajan temas que permitan fortalecer su labor. A partir de allí los líderes trabajan con sus respectivas comunidades y territorios los temas que son de particular importancia para cada uno de los contextos particulares, por medio del mismo método antes planteado.

Dentro de la construcción de toda esta metodología, la organización reitera la importancia de que los saberes de las comunidades circulen, siendo conscientes de que el conocimiento sobre la región está dentro de sus pobladores y no por fuera. Por esto el proceso de formación atraviesa el proceso organizativo en sí mismo y parte de relaciones muy horizontales al momento de hacer actividades de enseñanza.

Aprendizajes logrados

A modo de conclusión se pueden realizar las siguientes reflexiones.

Emancipación de los sujetos:

La experiencia de la Federación Agrominera del Sur de Bolívar comprende la constitución de unos sujetos que se organizan alrededor de una serie de dificultades que ponen en riesgo su vida, su territorio y su dignidad. Por medio de las metodologías que fueron desarrolladas de forma colectiva, basadas en el método “Ver, juzgar, actuar”, las comunidades pudieron identificar las amenazas que enfrentaban, los actores en estas implicados y las formas en que estos actores mantenían a la población bajo una opresión constante basada en el miedo y la inseguridad.

Aunque los actores armados siguen estando presentes en el territorio actualmente, y siguen amedrentando a las comunidades, el proceso organizativo de la región ha permitido que los pobladores y sus respectivas actividades productivas se mantengan hasta el día de hoy. Las comunidades, además de ser conscientes del territorio en el que habitan y las amenazas que se configuran sobre él, también han identificado las distintas formas de resistirse al despojo por medio de la movilización y la exigencia de derechos.

Un factor muy importante ha sido la posibilidad de identificar la comunicación como un mecanismo altamente efectivo. Por medio de los esfuerzos de las giras a nivel nacional e internacional que se describieron anteriormente, se logró generar una movilización solidaria alrededor de la situación que estaba sucediendo en la región. La presión que se impuso por parte de las organizaciones sociales de otros lugares del país y del mundo ha sido una de las razones por las cuales los pobladores han podido enfrentar a los distintos actores armados, a los poderes económicos y a los intereses políticos que, desde diferentes frentes, han intentado desplazarlos para aprovechar la riqueza del territorio.

El proceso de concientización de las comunidades se realizó a través de la iniciativa e indagación misma de los líderes que se constituyeron como tales de forma orgánica, como una respuesta a los agentes externos que pretendían atentar en contra de la región de una u otra forma. Estos mismos líderes fueron quienes empezaron a desarrollar sus metodologías de trabajo, con muy poca referencia externa. Los conocimientos colectivos se construyeron a partir de la relación de los sujetos con el territorio, de indagar conjuntamente el tipo de vida que se deseaba tener dentro de la región y cómo era posible alcanzarla; no solamente fue una búsqueda de reconocimiento y de rechazo a los múltiples atropellos ya expuestos, sino de proponer unos saberes propios de los habitantes de la Serranía de San Lucas que conformaran una forma de vida digna para todos y todas.

La Federación Agrominera del Sur de Bolívar logró, por medio de la acción y movilización constante, y las formas de resistencia construidas con la comunidad, mantener a la región protegida de las mineras multinacionales, la guerra, el abandono estatal y las pretensiones de cooptación de su territorio. Esto se realizó desde el seno mismo de las comunidades, en un trabajo constante de evaluación y autoevaluación que permitieran salvar los distintos obstáculos que la vida organizativa en sí misma tiene.

Todo esto permite constituir esta experiencia dentro de la Educación Popular, en la medida en que esta se reconoce como “proceso de reproducción del saber de las comunidades populares (y) como “trabajo de liberación a través de la educación” (Brandão, 2006)” (Torres Carrillo, 2016, p.10).

Aunque el trabajo de la organización no tenía una dimensión eminentemente pedagógica, sí se puede identificar dicha práctica dentro de las acciones analizadas y previamente descritas. La práctica pedagógica generalmente solo se ha asociado con experiencias escolares, pero como describen Castiblanco, D., *et al*, “la práctica pedagógica deberá ser entendida como una oportunidad de generar saber o producir conocimiento, comprendiendo su realidad y

actuando sobre ella, preservando la identidad social como productora de cultura y sabiduría” (2020, p. 20).

Un proceso en construcción:

En la actualidad la región y su proceso organizativo siguen enfrentándose a los intentos de despojo, como son la arremetida paramilitar que en este momento se vive de nuevo en la zona y que ha generado varios desplazamientos masivos de las comunidades rurales desde el año 2020.

Es necesario recalcar que la mayor evidencia que se puede sostener respecto a la efectividad de las estrategias que se han intentado es la permanencia en el territorio de la organización, tras 30 años de intentos inacabables de apropiación violenta. Aunque es una construcción que no es infalible, y que ha tenido momentos críticos de desarticulación y de división de las comunidades (particularmente las rurales de las urbanas), que el proceso organizativo siga teniendo incidencia en las decisiones sobre la región, como puede ser el haber logrado que se reconsiderara la figura de Parque Nacional Natural, demuestra que los sujetos han logrado desarrollar un pensamiento de exigibilidad frente a las carencias que han enfrentado históricamente.

La actividad de esta organización no solo ha permitido organizar a las comunidades, sino concientizarlas de las formas en que han sido atacadas y oprimidas por parte de los actores políticos, armados y económicos; esto ha quedado insertado en el pensamiento y comprensión del mundo de muchas de estas comunidades, lo que les permite continuar resistiendo en sus territorios a pesar de los nuevos retos a los que se enfrentan como son el recrudecimiento de la violencia, y seguirlo haciendo a pesar de que muchos de los líderes que iniciaron este proceso ya no están allí para continuarlo.

Otro resultado que se puede desprender de este proceso es conseguir que otras organizaciones sociales de nivel nacional encuentren en la experiencia de la Federación una resonancia con sus propias necesidades y experiencias, y puedan extraer de allí herramientas que aporten a sus propias prácticas pedagógicas y de fortalecimiento organizativo.

Finalmente, el propósito de esta investigación ha sido el lograr categorizar y analizar las formas en que esto se ha podido hacer históricamente para que, en este momento coyuntural en el que la configuración del conflicto armado en la región se hace cada vez más compleja, desde Fedeagromisbol se pueda dar una mirada atrás y comprender cómo seguir resistiendo.

Bibliografía

Barragán Giraldo, D. F. (2023). Sistematización de experiencias educativas: entre teoría y metodología. *Revista Internacional de Pedagogía e Innovación Educativa*, vol. 3 (1), p. 155 – p. 180.

Bonilla-Castro, E. y Rodríguez, P. (1995). *Más allá del dilema de los métodos*. (3ª. Ed.). Grupo Editorial Norma.

Brito Lorenzo, Z. (2008). Educación popular, cultura e identidad desde la perspectiva de Paulo Freire. *Paulo Freire. Contribuciones para la pedagogía*, p. 29 – p. 45.

Calvo, G., Camargo Abello, M., Pineda Báez, C. (2008). ¿Investigación educativa o investigación pedagógica? El caso de la investigación en el Distrito Capital. *Magis, Revista Internacional de Investigación en Educación*, vol. 1 (1), p. 163 - p. 173.

Castiblanco, D., et al. (2020). *Entretejiendo prácticas de educación popular y formación profesional de estudiantes de pregrado de la universidad Santo Tomás*. Recuperado de: <https://repository.usta.edu.co/handle/11634/33703> (17 de octubre de 2023).

Delgado de Colmenares, F. (2002). La investigación educativa, su concepción y su práctica. Algunos aspectos teóricos para la reflexión y discusión. *Educere*, vol. 5 (16), p. 405 – p. 412.

Fonseca Falkembach, E. M. y Frantz, W. (2015). Sistematización, creación de conocimiento, epistemologías no eurocéntricas. *Educación y Ciudad*, (29), p. 61 – p. 70. <https://doi.org/10.36737/01230425.v.n29.2015.5>.

Herrera, J. (2010). *La comprensión de lo social. Horizonte hermenéutico de las ciencias sociales*. Bogotá, Colombia: Ediciones Ántropos.

Palacios, J. (1979). *La cuestión escolar: críticas y alternativas*.

Santamaría-Rodríguez, J. E., Nieto Bravo, J. A., Pérez-Vargas, J. J. (2020). Aproximaciones práctico-teóricas en educación popular. Trayectorias y metodologías desde la sistematización de experiencias. *Miradas y voces de la Investigación Educativa III: Formación y desarrollo profesional docente*, p. 10 – p. 44.

Silva, S. (2009). La Teología de la Liberación. *Teología y vida*, 50 (1-2), p. 93 – p.116.

Torres Carrillo, A. (2016). *Educación popular y movimientos sociales en América Latina*. Editorial Biblos.

ANEXOS

ANEXO 1. Matriz de análisis

Matriz de sistematización

Conformación y consolidación (1994 a 1998)

Etapas/Dimensiones	Social	Política	Organizativa
Investigación temática	Organizamos una gira por los municipios del Sur de Bolívar que tenían que ver con la minería, para una sensibilización a la comunidad minera y hablar con ellos sobre que era urgente que nos organizáramos porque empezábamos movimientos extraños alrededor de nuestra comunidad (págs. 11 y 12).	sus primeros directivos iniciaron algunos acercamientos con las autoridades para iniciar los trámites de legalización de las minas que desde hacía varios años venían trabajando de manera artesanal y desde la informalidad. Esos contactos derivaron en una reunión con el Ministro de Minas para comenzar formalmente el proceso de legalización de las minas (pág. 12). En la reunión con el Ministro estuvimos presentes Manuel Modesto Castro como presidente de la Asociación y yo como presidente de la Junta de Acción Comunal y nos acompañaron alrededor de unos quince compañeros líderes del sector minero, ahí empezamos a detectar que había un gran interés de algunas compañías pero nosotros no entendíamos bien el caso y a pesar de eso le dimos garrote a	Inicialmente nosotros simplemente nos habíamos constituido en unos comités mineros que hacían parte de las juntas de acción comunal, pero que iban mucho más allá que los comités de deportes, de educación o salud ya que el comité tenía que ver con una actividad productiva que era la que nos identificaba en la Serranía de San Lucas, ya que en esa época había mucha gente trabajando la minería (pág. 11). nos surge la idea de que teníamos que ir mas allá de la actividad de la junta de acción comunal, que teníamos que respaldar mucho más a los comités de mineros y el gremio tenía que ser más organizado y nos nace la idea de crear una organización minera del Sur de Bolívar (pág. 11). En ese recorrido que empezó en Barranco de Loba duramos más o

		MINERALCO – Minerales de Colombia, la empresa minera del Estado (pág. 12) En 1996 y en 1997 se realizaron otras dos jornadas de movilización. La marcha de 1996 llegó hasta los municipios de Tiquisio, Barranco de Loba, Hatillo de Loba, Río Viejo, Morales, con un asentamiento principal en el municipio de San Pablo, a esta se sumaron 17 municipios de la región y se conformaron tres mesas de diálogos en torno a los temas de salud, educación y derechos humanos; infraestructura y saneamiento básico; producción agrícola, pesquera, minera y medio ambiente. En esta marcha ya no se presentó un listado de reclamos sino una serie de propuestas que se acercaban a lo que podría ser un plan de desarrollo para la región según fue aceptado por las mismas autoridades departamentales. Aunque en septiembre de ese año se logró un acuerdo que además de las reivindicaciones sociales obtuvo compromisos en materia de derechos humanos y particularmente para el respeto a la vida de todos los líderes campesinos, mineros y pescadores. A	menos quince días y llegamos a muchos municipios y sectores donde efectivamente encontramos gente trabajando la minería y la propuesta nuestra fue cogiendo fuerza, fue calando y como consecuencia de eso se realizó una gran asamblea en Mina Vieja a la que llegaron delegaciones de Río Viejo, Tiquisio, Arenal, Morales Santa Rosa, Montecristo y San Pablo, municipios que tenían que ver con la actividad minera y que de alguna manera reclamaban derecho sobre la Serranía de san Lucas; nos reunimos en una gran asamblea donde la conclusión final fue la creación de la Asociación Agrominera del Sur de Bolívar (pág. 12). Desde hace más de dos décadas los pobladores de la región nos hemos organizado en acciones comunales, en comités mineros, en comités de mujeres, de tenderos y en las asociaciones campesinas que buscamos darle firmeza al tejido social, a miles de mujeres y hombres, originarios de estos territorios y de quienes han llegado de otras tierras producto del desplazamiento (pág. 170).
--	--	---	---

		finales de octubre y luego en el mes de noviembre de 1996, comenzaron los primeros asesinatos (pág. 161). A través de muchas manifestaciones de lucha social, marchas, éxodos, tomas masivas de instituciones y otras hemos planteado al Estado las reivindicaciones sociales, económicas y políticas que han sido reiteradas en cada protesta y movilización de los sureños (pág. 167).	
Codificación	A finales de 1996 comenzaron a llegar telegramas a los pequeños mineros de la Serranía de San Lucas, pidiéndoles que viajaran a Bucaramanga a conciliar con los representantes de los propietarios del área de reconocimiento de propiedad privada 026, -en adelante RPP 026-; como no todos pudieron viajar, días después - en marzo de 1997- llegaron al municipio de Santa Rosa el Ministro Villamizar Alvargonzález y la abogada de la multinacional, con el ánimo de “conciliar las diferencias” con los mineros y permitir así la entrada de la Multinacional (pág. 15)	Asoagromisbol fortalece la relación con el Sindicato de Trabajadores de Mineralco y las dos organizaciones empiezan el proceso de investigación del estado de la Reclamación de Propiedad Privada presentada por la familia Illera Palacio (pág. 12).	Nosotros a raíz de eso, de ver esa situación que se nos avecinaba, vimos la necesidad de tenernos que organizar para salir, porque ya mirábamos que ya la situación no era de pronto el abandono Estatal sino que era porque nos venían matando (pág. 19).
Decodificación	Pocos días después de iniciado el éxodo, los campesinos expresaron así las razones por las cuales se movilizaron y las exigencias que le hacían al gobierno colombiano:	Andrés Molina se encontraba el 11 de junio de 1998 en el caserío cuando empezaron a llegar las chalupas llenas de hombres armados, eran alrededor de cien paramilitares	Asoagromisbol se transformó en 1998 en Fedeagromisbol – Federación Agrominera del Sur de Bolívar, debido a la necesidad legal de tener un órgano que agrupara a las asociaciones

	Barrancabermeja, julio 30 de 1998. HERMANOS Y HERMANAS DEL MAGDALENA MEDIO Y DE COLOMBIA. DELEGADOS INTERNACIONALES. COMPAÑEROS: Deseamos que este momento, breve e incómodo que pasamos juntos, nos sirva para unirnos más en el futuro común que tenemos como Magdalena Medio y como Pueblo Colombiano. Queremos contarles que éstos han sido días muy difíciles: el sol, la lluvia, las enfermedades y el hambre nos han acompañado a diario. Por eso mismo es muy grato encontrar el apoyo y la solidaridad de este pueblo luchador, sufrido y golpeado desde hace más de 500 años. Venimos de diferentes municipios del Magdalena Medio. Allí, la muerte ha vuelto a tocar nuestras puertas: Así ha sido en El Banco, El Carmen de Bolívar, en Morales, en Simití, San Pablo, en Yondó, en Puerto Nare, en Remedios, en Segovia, en Vegachí, Amalfi, en Yalí, en Puerto Wilches, Sabana de Torres, en Barrancabermeja, en el Bajo Simacota, en el Carmen y en San Vicente de Chucurí, Cimitarra, en Landazuri y más recientemente en Cerro de Burgos y luego en Carmen de Cucú (Sur de Bolívar), entre muchos otros. Son incontables las muertes y sabemos	y se ubicaron en las salidas del Cerro de Burgos para evitar que los pobladores huyeran. Cuentan los testimonios que Andrés, que ya había recibido amenazas de los paramilitares, se refugió en su casa y se defendió con una escopeta de las que se usan para cacería, antes de morir por la explosión de una granada Andrés logró dar de baja a dos de sus agresores. Ese día no solo él fue asesinado, otros dos pobladores, Hermes Villamizar y Olga Lucía Palencia también fueron asesinados y sus cuerpos arrojados al río Magdalena. Doscientas cincuenta familias se desplazaron del poblado a raíz de estos hechos (pág. 11). Esta serie de acciones de los paramilitares con el apoyo por acción y omisión de la fuerza pública no causaron el efecto previsto que era que los campesinos y mineros salieran corriendo y abandonaran su territorio, por el contrario prendieron las alertas de los pobladores que decidieron, consecuentes con su espíritu de resistencia, movilizarse masivamente el 24 de junio de 1998 hacia los cascos urbanos de algunos municipios de la región y hacía Barrancabermeja. Un grupo de	agromineras y otras organizaciones locales de la región (pág. 12).
--	--	--	---

	que la amenaza paramilitar es permanente. Por eso, hemos decidido proteger nuestras vidas a través de esta acción de valor y dignidad. Más de doce mil campesinos nos hemos concentrado en San Pablo, Barrancabermeja y Santafé de Bogotá, para exigirle al Estado; que cumpla con su obligación: la de garantizar la vida a todos los colombianos. Seguimos sin respuestas concretas. Hemos convocado a una Mesa de Trabajo conformada por funcionarios del orden Municipal, Departamental y Nacional, con poder de decisión, ONGs nacionales e internacionales, veedurías internacionales, voceros campesinos, Iglesia y otros sectores de la población civil; donde se discutan entre otros, los siguientes temas: 1. Fenómeno del paramilitarismo y sus consecuencias en el Magdalena Medio. 2. Herramientas a aplicar por parte del Estado, que conlleven a contrarrestar la avanzada paramilitar en el Magdalena Medio. 3. Aplicación y cumplimiento de la ley 387 de 1997 (Ley de Desplazados) y los Protocolos de Atención para los desplazados (Febrero de 1998) 4. Indemnización Integral a víctimas de la violencia. 5. Garantías exigidas al Gobierno, que permitan el retorno de las personas	manifestantes llegó hasta la ciudad de Bogotá y se ubicó en las afueras de la embajada de Estados Unidos. Esta movilización que los campesinos y pequeños mineros denominaron como el Éxodo, tuvo una duración de 103 días y en él participaron alrededor de 12.000 personas que habitaban el Sur de Bolívar y el Valle del Río Cimitarra; a los diferentes sitios de concentración llegaron en buses, chalupas y hasta a pie. El grueso de los manifestantes se asentaron en Barrancabermeja, San Pablo y, como ya se dijo, en Bogotá (pág. 20). Prácticamente cuando salimos a Barranca, Cartagena, Bogotá, Morales, a todos esos sitios que ustedes deben de recordar, ya no fuimos por reivindicaciones sociales, ya fue como por el derecho a la vida, o sea, como porque se nos respetara, porque nos estaban matando, y fue así como logramos estar mas de 3 meses larguitos en Barrancabermeja, y eso fue todo un proceso para poder que el Estado reconociera de que verdaderamente si existía Terrorismo de Estado y que verdaderamente si era política Estatal lo que se estaba dando en la región (pág. 24).	
--	---	--	--

	desplazadas a sus lugares de procedencia. Queremos volver a nuestras tierras. Queremos seguir siendo campesinos. Queremos tranquilidad para que esto ocurra. No SOMOS MARCHISTAS, SOMOS CAMPESINOS DESPLAZADOS. Estamos en Barrancabermeja, San Pablo y Santafé de Bogotá, con limitaciones de alimentación, salud y alojamiento; pero vamos a exigir que se nos respete el derecho a la vida. Vida en condiciones dignas de existencia. Conscientes de la situación tan dura que ha golpeado también a otras regiones hermanas del territorio Nacional, nos consideramos parte del problema nacional que enfrentan más de millón y medio de desplazados en nuestro país. Nuestro éxodo, no es un fenómeno aislado, ni debe ser entendido y tratado de esta manera. Nos encontramos entonces reunidos, habitantes de distintos pedazos de país (golpeados por la violencia y el terror paramilitar), participando de la instalación de la Asamblea Nacional por la Paz, no por que hallamos sido invitados, sino, por que nuestro dolor, nuestra rabia y la irresponsabilidad del Estado frente a nuestra realidad y la de muchos otros compatriotas, nos han obligado a levantar nuestra voz de	Las negociaciones entre el éxodo campesino y el gobierno comenzaron formalmente el 24 de agosto, dos meses después de haber comenzado la movilización. El país estaba en plena transición de gobierno, Ernesto Samper Pizano dejaba la presidencia y a la asumía Andrés Pastrana Arango (pág. 24). Las negociaciones duraron alrededor de 45 días y, en medio de la agudización de la arremetida de los paramilitares contra la región, los voceros de los campesinos y el gobierno nacional firmaron el 4 de octubre de 1998 un acuerdo en el que el gobierno hizo una serie de compromisos que en el papel, y de llegar a cumplirse, significaría un importante avance en el respeto a los derechos humanos de la población y en el mejoramiento sustancial de sus condiciones de vida (pág. 25). En 1997 los pobladores llegan hasta la capital del departamento de Bolívar, la ciudad de Cartagena, y como un mecanismo de presión para que sus reclamaciones fueran atendidas por las autoridades	
--	---	---	--

	protesta y a buscar los espacios de interlocución en donde seamos vistos como iguales, como colombianos y no simplemente como "Los Desplazados", como aquellas personas sin tierra, sin lugar en el mundo, sin país. Somos de esta tierra, y no estamos dispuestos a dejárnosla quitar. Al terror paramilitar, a las masacres, a los asesinatos selectivos, al fraccionamiento del tejido social, respondemos con gritos de libertad, con marchas, con organización. Por ello, y conociendo los vínculos existentes entre las Fuerzas Militares del Estado Colombiano y los paramilitares, le EXIGIMOS al Estado, no solamente que reconozca su responsabilidad, ni que haga actos de contrición mientras los pregoneros de la muerte, los paramilitares, continúan gobernando. Exigimos del Estado, soluciones concretas, que podamos ver y tocar, soluciones permanentes y no como sucedió en Simití y en Barrancabermeja, que al pedir la Policía, firmamos nuestra sentencia de muerte a manos de los paramilitares, pues luego de ser instalado el pie de fuerza, estos llegaron. Compañeros, a ninguna otra cosa vinimos aquí. No estamos dispuestos a firmar acuerdos que como siempre los del Gobierno y	deciden tomarse la catedral de la ciudad (págs. 161 y 162).	
--	---	--	--

	el Estado, incumplirán sin vergüenza. Ni a retirarnos después de que conformen aquellos una comisión especial que investigue los hechos para luego dejar libres a los responsables. No. Estamos cansados ya de tanto engaño. Paren de una vez tanta matanza. Ustedes pueden, si ustedes quieren. Por ahí es que se comienza a construir la paz. Solamente con esta conquista volveremos atrás. Y si no, señor presidente, señor general, disponga de una vez nuestra ejecución en masa, mátennos a todos de una vez; ahora que nos tienen a todos reunidos, Les va a salir más barato. Suéltenos una bomba de esas que descargan sus aviones en nuestra zona o rafaguéenos de la misma manera con sus helicópteros y aviones. Ustedes pueden, si ustedes quieren. Atentamente; ÉXODO CAMPESINO DEL MAGDALENA MEDIO (págs. 21 a 23).		
--	--	--	--

Comunidades en resistencia por la vida (1998 a 2006)

Etapas/Dimensiones	Social	Política	Organizativa
Investigación temática	Después de las gestiones en la capital decidieron regresarse a la región, Gildardo para donde su familia y Edgar a hacer un recorrido por las zonas rurales de San Pablo, Simití y Santa	Edgar se mantuvo, aún después del retorno, como el vocero de los campesinos y mineros de la serranía de San Lucas ante las autoridades nacionales y fue quien denunció los	Después de la desaparición de Edgar y ante la falta de garantías para quienes participaron en el éxodo campesino, los pobladores de la región evalúan el camino a seguir y tomando en

	Rosa, para verificar las condiciones de la comunidad campesina de El Piñal que habían sido desplazadas por el operativo militar que desplegó la operación Anaconda, para informar a los campesinos de la región sobre el estado de cumplimiento de los acuerdos y para informarles de una acción de solidaridad con la región que varias organizaciones nacionales e internacionales estaban preparando (pág. 35). nos tocó desplazarnos pero ese desplazamiento no fue para afuera sino hacía adentro en la misma región, se crearon unas formas de protección de defensa de la misma comunidad, nos comenzamos a recoger y ubicarnos en ciertos sitios comunidades enteras, nos movíamos de la parte donde vivíamos a las partes más altas, mas internas en la montaña, incluso llegaron personas de muchos municipios en los que se amenazaba a líderes y a las comunidades más dinámicas y por eso ellos también comienzan a reagruparse y a protegerse en la parte alta de sus municipios. Ahí nos vamos formando como en una especie de comunidades distintas donde ya teníamos otros roles porque	incumplimientos del gobierno a los acuerdos firmados y reclamó permanentemente a las autoridades nacionales que honraran la palabra empeñada con los campesinos. En cumplimiento de su función como vocero Edgar viajaba continuamente desde la región hasta Bogotá para presentarle a las autoridades las evidencias de lo que estaba pasando debido al accionar paramilitar y la complicidad de las unidades militares y policiales, se reunió en varias ocasiones con funcionarios de la Procuraduría, del Ministerio del Interior, de la Fiscalía y de la Defensoría del Pueblo. También participó activamente en las actividades de elaboración del Plan de Desarrollo integral del Magdalena Medio; interactuó con medios de comunicación y con delegaciones internacionales que estaban interesadas en lo que estaba sucediendo en la región (pág. 34). Edgar y Gildardo se encontraron en Bogotá y juntos hicieron gestiones de denuncia de lo que le había sucedido a Gildardo ante las autoridades, estuvieron en la Fiscalía, en la Procuraduría y en el Ministerio del Interior (pág. 35).	consideración la gravedad de la situación deciden romper cualquier tipo de interlocución con el gobierno nacional y declararse como Comunidades en Resistencia por la Vida (pág. 36). Como garantía del cumplimiento de los acuerdos y como escenario de participación comunitaria se constituyó un Comité de Control y Seguimiento a los Compromisos. En él participarían cinco delegados de los campesinos, un representante de la Diócesis de Barrancabermeja, un funcionario de la procuraduría Provincial, un funcionario de la Defensoría del Pueblo, un delegado del Ministerio del Interior y dos integrantes del Movimiento Regional por la Paz del Magdalena Medio (pág. 162). Este mecanismo que utilizaron las comunidades para la preservación de sus vidas y para resistirse al desplazamiento al que las querían forzar permitió que se comenzaran a construir nuevos relacionamientos y nuevas actitudes frente a lo que estaba sucediendo (pág. 164).
--	---	--	---

	por ejemplo los niños ya no podían ir a la escuela porque los papás habían sido amenazados y salían huyendo y se llevaban los hijos. En esos sitios donde estábamos concentrados nosotros mismos nos sosteníamos con el trabajo que hacíamos para cultivar comida, pero incluso alcanzamos a recibir ayudas de organizaciones que nos apoyaban con comida, asistencia en salud, medicina, mercados que empiezan a llegar de diferentes instituciones como la Cruz Roja Internacional y ongs. Con estos apoyos y nuestro trabajo pudimos garantizar la sobrevivencia de la comunidad. Nosotros creamos mecanismos de sobrevivencia de las comunidades para resistir y quedarnos en el territorio, no como otras regiones que se desplazaron hacia la parte urbana; el sur de Bolívar va y logra encontrarse y comunicarse, los líderes nos decían “no podemos irnos de aquí del territorio vamos a buscar la forma de permanecer a pesar de las amenazas de masacres, a pesar de la quema de caseríos, a pesar de los asesinatos selectivos y masivos, a pesar de la invasión del territorio”. Ese tipo de represión masiva en una actitud de total aniquilamiento a unas comunidades que éramos activas, que	Era tan grave la situación del sur de Bolívar que gracias a las continuas denuncias presentadas por los propios campesinos y por las organizaciones de derechos humanos que vigilaban continuamente lo que sucedía allí, que organizaciones nacionales e internacionales agrupadas en la Red de Hermandad y Solidaridad con Colombia – Redher, se comenzó a preparar una acción de visibilización y solidaridad con los pobladores de la región (pág. 36)	A raíz de la desaparición forzada por parte del ejército nacional de Edgar Quiroga, el 28 de noviembre de 1999, uno sus líderes más queridos y representativo, que era quien llevaba sus voces más allá de la región, quien clamaba por el cumplimiento de los compromisos gubernamentales con las comunidades y quien mantenía los espacios de interlocución con las entidades del Estado, las comunidades deciden suspender cualquier contacto con las autoridades. Pero no se trataba solo de suspender el proceso de interlocución con las autoridades, se trataba de caracterizarse más allá de la institucionalidad estatal y plantear su autonomía como comunidades a las que querían aniquilar (págs. 168 y 169).
--	--	--	---

	teníamos iniciativa, dinámica de organización social, de desarrollo comunitario y lo que quisieron acabar fue eso, pero también fue esa fortaleza y la determinación de no irnos lo que nos permitió crear esa forma de resistencia y nuevas formas organizativas y de vida que nos permitieron permanecer en el territorio” (págs. 163 y 164). En medio de un arremetida armada de tales dimensiones y de las difíciles condiciones de vida a las que se vieron obligadas las comunidades, estas lograron con el apoyo de diferentes entidades regionales y nacionales, lideradas por la Mesa Regional de Trabajo Permanente por la Paz, construir el Plan de Desarrollo y de Protección Integral de los Derechos Humanos del Magdalena Medio (pág. 164). La construcción del Plan propuso para el Magdalena Medio un modo de desarrollo que permitiera una mejor armonía entre la naturaleza y la población y entre las dimensiones política, económica y ambiental. Se trataba de revalorizar y asumir como imperativo ético el respeto por toda vida humana y no humana, en última		
--	---	--	--

	instancia, de un desarrollo donde las comunidades locales pudieran compartir sus beneficios (pág. 165). Las Comunidades en Resistencia por la Vida son la forma que vamos encontrando las comunidades del territorio para defender la vida y mantenernos en nuestras tierras. Estas comunidades nos agrupamos por caseríos, por corregimientos y por veredas uniéndonos alrededor de realizar la vida y defenderla ante las agresiones del Estado, bregando a reconstruir las viviendas y el entorno ambiental, la recuperación de la economía para producir y de buscar formas de hacer la educación de los niños y jóvenes ante la ausencia de las instituciones educativas del Estado (pág. 171). Desde 1999 la Federación Agrominera del Sur de Bolívar junto a las Diócesis de Magangué y Barrancabermeja y el Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio, se realizaron los llamados Diálogos Pastorales y Comunitarios que consistían en unas jornadas de conversaciones con el Ejército de Liberación Nacional (pág. 196).		
--	---	--	--

	Gracias a este mecanismo se logró que la guerrilla liberara a muchas personas que habían sido secuestradas, muchas personas que habían sido declaradas objetivo militar fueron salvadas por la intervención de las organizaciones que participaban de los diálogos pastorales y se acató la exigencia de respetar la autonomía de las comunidades y su no involucramiento en el accionar insurgente (pág. 196).		
Codificación	A pesar del riesgo los líderes y pobladores, movidos por la fuerza de la solidaridad nacional e internacional, de la denuncia permanente de lo que estaba aconteciendo y del acompañamiento permanente, mantuvieron su disposición a no permitir más el confinamiento al que los habían sometido durante todos esos años y comenzaron a ejercer sus labores nuevamente más allá de los límites que el paramilitarismo les había impuesto (pág. 42). A partir del éxodo logramos que el gobierno indemnizara a las comunidades en el sur de Bolívar con un millón de dólares, en ese momento dos mil millones de pesos. Con esos recursos se acuerda hacer la planeación de diez áreas mineras que ya el gobierno había legalizado a los	Después de casi dos años de preparación, entre el 1 y el 22 de agosto de 2001, se dio inicio a La Caravana Internacional por la Vida para el Sur de Bolívar, ésta estuvo conformada por 60 representantes internacionales, procedentes de 9 países: Alemania, Bélgica, Brasil, Estados Unidos, España, Francia, Holanda, Irlanda e Italia, y 40 representantes nacionales. Los delegados hacían parte de diferentes organizaciones no gubernamentales, colectivos y movimientos de solidaridad, todos ellos dedicados a la promoción y defensa de los derechos humanos desde las más diferentes perspectivas y posiciones ideológicas (págs. 36 y 37). La Caravana llegó al sur de Bolívar “A prestar apoyo humanitario. Y hay que	Las comunidades empezamos a reaccionar y a hacer asambleas y marchas rechazando la presencia de la AngloGold en la región, creo que fue un momento interesante porque fue un momento donde la presión de las empresas y el Estado hacen nuevamente revivir la organización en el Sur de Bolívar (pág. 54).

	pequeños mineros de la región (pág. 48). Al enterarse que la empresa tenía puestos sus ojos en el Sur de Bolívar, Fedeagromisbol inició una fuerte campaña entre sus afiliados y los pobladores en general para informar lo que estaba sucediendo y los impactos que tendría que en la región se estableciera esta empresa con un nada limpio historial en los países donde ha desarrollado sus proyecto de minería a gran escala. Se hicieron recorridos por toda el área que cubre la región, desde Santa Rosa hasta Tiquisio y en cada caserío y asentamiento mineros se hicieron talleres en los que además de informar se recogían las propuestas de los pobladores para enfrentar el riesgo en que se ponía su futuro económico y su permanencia en el territorio (págs. 55 y 56). son dos momentos, uno donde nos sentimos reflejados en el esfuerzo que habíamos hecho por formalizar la actividad, pero otro momento más triste es cuando nos damos cuenta que el gobierno nos engañó que lo que quiere a la final es sacarnos y con argumentos (pág. 64).	insistir en que el carácter de humanitario no se determina principalmente por su contenido material. El aporte material es casi simbólico considerando las ingentes necesidades de la zona. Por el contrario, el carácter de humanitario viene dado por la aportación de apoyo moral, psicológico y transmisión de solidaridad. Por la necesidad de constatar y romper el bloqueo que está generando una crisis humanitaria de proporciones dantescas a tenor del número de víctimas en tan escaso espacio demográfico. En suma, para conocer y apoyar un excepcional modelo de organización y resistencia de la sociedad civil-popular del Sur de Bolívar en su variante campesina (sur) y en su variante minera-campesina (norte).” (pág. 37). La gran repercusión nacional e internacional que tuvo la Caravana Internacional por la Vida tuvo su efecto, aunque no inmediato, sobre el bloqueo. La presión internacional derivada de la Caravana sobre el gobierno colombiano, sumado a la acción y acompañamiento continuo de que muchos de los caravanistas siguieron brindando a los pobladores de la región y sus organizaciones,	
--	--	---	--

	En la medida en que era necesario avanzar en hacer realidad esta forma de concebir el territorio, la vida y la organización comunitaria se llegó a la conclusión de que era necesario tener una normatividad propia que ayudara a que las relaciones comunitarias se rigieran por esa nueva concepción de su que hacer y que estuvieran construidas reconociendo la realidad regional. Durante varios meses se recorrieron cada una de las comunidades y en varios talleres se construyeron de manera colectiva estas normas (págs. 174 y 175). Esta concreción ha tomado la forma de un plan de vida construido por las comunidades en sus espacios de asambleas y se convierte en un mandato que guía las acciones de los pobladores, de sus organizaciones locales y de Fedeagromisbol como referente histórico y organizativo de la región (pág. 185).	empezaron a romper el bloqueo y en aún en medio de muchas dificultades, incluso después de caminar durante dos o tres días, los líderes lograban llegar a Bogotá, Barrancabermeja e incluso hicieron giras por diferentes países europeos (pág. 41). En 2003 se realizó una reunión en el municipio de Santa Rosa promovida por la Organización de Naciones Unidas, la Unión Europea y el Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio, a esta asistieron algunos de los directivos de Fedeagromisbol ya que el tema era la situación de derechos humanos en la región, en el transcurso de la reunión se tuvo información de que un comando paramilitar estaba cerca al sitio donde se realizaba y tenían la misión de asesinar al entonces presidente de la Federación que se encontraba participando de la misma (pág. 41 y 42). en las movilizaciones que hicimos uno de los puntos era reclamar que nos entregaran los títulos de las áreas y cuando nos dieron esos títulos caímos en cuenta que la minería necesita mucha plata (p. 45).	
--	--	--	--

		Este proceso no fue fácil para los pequeños mineros, tuvo unos altísimos costos en pago de abogados que representaran sus intereses y también en jornadas de movilización en las que además de exigir el cumplimiento de sus derechos fundamentales, hubo necesidad de mostrar públicamente el despojo que contra ellos se pretendía (págs. 62 y 63). En su afán e imperiosa necesidad por obtener el reconocimiento legal de sus derechos sobre estas minas y tener unas garantías jurídicas que evitara el despojo, los mineros cumplieron con cada uno de los requisitos que se les exigieron: se constituyeron las asociaciones agromineras, se delimitaron las áreas que se estaban solicitando, se demostró el tiempo de permanencia en el territorio, entre otras (pág. 63).	
Decodificación		Alejandro había denunciado ante la Defensoría del Pueblo, el 7 de septiembre, los hechos relacionados con la ejecución de Arnulfo Pabón y la intimidación y estigmatización de que había sido objeto la comunidad y la Junta de Acción Comunal de la cual era Presidente.	hay una empresa a la que el gobierno le entregó las áreas y nos desconoció a nosotros ya está el peligro inminente de perder lo único que teníamos que era la esperanza de construir un proyecto de vida y tener una vida digna en el Sur de Bolívar, la organización social en el Sur de Bolívar vuelve a reaparecer con toda su fuerza

		A raíz del asesinato de Alejandro Uribe, las comunidades se movilizaron durante 40 días para rechazar el crimen cometido, denunciar los atropellos de la fuerza pública y exigir la salida de la Anglogold Ashanti de la región (pág. 60). Durante los meses de septiembre y octubre de 2006, con posterioridad al asesinato de Alejandro Uribe, fueron sostenidas diversas reuniones entre las comunidades agrupadas en un conjunto de organizaciones locales y coordinadas por Fedegromisbol mediante un mecanismo denominado Comisión de Interlocución del Sur de Bolívar y el gobierno nacional en un espacio que se denominó Mesa de Interlocución (pág. 60). Las comunidades agromineras decidieron que su situación no podía reducirse a un problema netamente local, para ello y con el apoyo de organizaciones de derechos humanos nacionales e internacionales, iniciaron una campaña de visibilización de lo que les estaba sucediendo. Recurrieron a su creatividad para documentar los casos de agresión de que eran víctimas y lograron así mantener un registro detallado de lo	y vuelve a reclamar al Estado que nosotros estamos ahí y que además tenemos propuestas para el país, o sea algo interesante porque la Federación nunca se ha caracterizado por reclamar sin dar soluciones a sus reclamos, nosotros reclamábamos al Estado pero también dábamos luces de cómo se podía solucionar el tema en el Sur de Bolívar, el tema político y económico que vivíamos en el sur (págs. 54 y 55).
--	--	---	---

		que sucedía en su territorio y de quienes eran sus responsables. Con esta información y con los propios testimonios de lo vivido recorrieron varias veces a Colombia y llegaron hasta diferentes países europeos contando su realidad e invitando a que se realizaran acciones de apoyo a las comunidades y a que se ejerciera presión para que las autoridades colombianas actuaran para detener el exterminio. Fue tal la fuerza de la denuncia que en cada uno de los países visitados tanto organizaciones sociales solidarias como algunas autoridades regionales aceptaron la invitación y comenzaron a realizar acciones para mostrar lo que estaba pasando en esta región de Colombia y la responsabilidad que le cabía a muchos de los capitales que tenían origen en esos países (págs. 189 y 190). El Tribunal Internacional de Opinión – TIO, respaldado por más de 200 organizaciones nacionales e internacionales, se realizó para juzgar al Estado colombiano por los crímenes cometidos sistemáticamente contra los pobladores del sur de Bolívar (pág. 190).	
--	--	---	--

Interlocución con el gobierno (2006 a 2018)

Etapas/Dimensiones	Social	Política	Organizativa
Investigación temática		Estas comenzaron a aparecer en la región a mediados de 2009 y aunque Fedeagromisbol denunció permanentemente la presencia de estas, la vinculación de sus propietarios y administradores con grupos armados ilegales, particularmente de sectores paramilitares, las autoridades municipales, departamentales y nacionales jamás atacaron decididamente esta actividad ilegal (pág. 66). Fedeagromisbol presentó una denuncia penal ante la Dirección Seccional de Fiscalías en Cartagena para intentar que por medio de una acción penal se preservara el territorio. No se obtuvo siquiera que se iniciara una investigación preliminar de los hechos denunciados (pág. 66).	La interlocución entendida desde las comunidades tiene diferentes escenarios. El primero es el del diálogo directo de las comunidades a través de las Asambleas de Comunidades Agromineras que son los espacios propios de discusión y decisión de las comunidades; El segundo es el de las conversaciones con las diferentes autoridades sean del nivel municipal, departamental o nacional, y el tercero son los espacios de encuentro y coordinación con las organizaciones sociales hermanas de otras regiones del país (pág. 202). La Mesa de Interlocución es un espacio de alto nivel, donde las comunidades agromineras han buscado el compromiso del gobierno nacional y regional para implementar soluciones a las permanentes amenazas contra la permanencia de las comunidades en su territorio y tener garantías para el desarrollo de la labor de defensa de la vida y permanencia en el territorio. La Mesa es producto de un acuerdo entre las comunidades y el gobierno nacional y

			está conformada por las comunidades representadas por sus delegados en la Comisión, los representantes del gobierno nacional y representantes de organizaciones acompañantes del proceso organizativo del sur de Bolívar. Los ejes temáticos que se trabajan en la Mesa son: Derechos Humanos, Inversión Social, Minería y Medio Ambiente y Tierra y Territorio (págs. 202 y 203).
Codificación			Aunque las comunidades del sur de Bolívar siempre han planteado que la interlocución directa con el gobierno nacional es el camino a seguir para resolver las diferentes situaciones que afectan la vida de los pobladores, he incluso para ello crearon un mecanismo llamado Comisión de Interlocución y a el han recurrido permanentemente, los funcionarios del nivel que sea, se han dedicado a engañar a los pobladores, a prometerles no que nunca van a cumplir y a no tocar las causas estructurales que, si no se resuelven, nada se arreglará. En el caso de la legalización de las actividades mineras de la región pasó lo que ha pasado con todas y cada una de las exigencias de los pobladores, fue solamente una más

			de las maneras de engañarlos. Y la incertidumbre se mantiene (pág. 68).
Decodificación	algunos pequeños mineros del sur de Bolívar que están adelantando los trámites para obtener la inscripción en el Registro Único de Comercializadores – Rucom que es el que les permite vender el oro legalmente, llegó hasta las oficinas de la Agencia Nacional de Minería a que los asesoraran para la obtención del Rucom, allí la única respuesta que les dieron fue que ellos por estar en un área en proceso de protección por parte de Parques Nacionales Naturales no podían obtener el certificado porque de hecho ni siquiera podrían estar realizando labores minera en ese sector (pág. 147).	Las comunidades agromineras del sur de Bolívar en coordinación con organizaciones del centro y sur del departamento del César, en vista de que la problemática de sus regiones no había tenido ninguna solución en el espacio de interlocución con el gobierno nacional y por el contrario cada vez los riesgos de despojo y desplazamiento eran más altos, decidieron salir en una masiva jornada de movilización el día 1 de septiembre de 2013 (págs. 122 y 123). Que durante estos 25 días de movilización, hemos sostenido tres reuniones (los días 3, 13, 18 y 24 de septiembre) con representantes del gobierno nacional en el marco de la Mesa de Interlocución del Sur de Bolívar y Centro y Sur del Cesar (pág. 124). 1. Salida inmediata de las empresas nacionales, multinacionales y transnacionales mineras y de agroindustria que desarrollan proyectos a gran escala de exploración y explotación de los recursos naturales renovables y no renovables de la	La jornada de paro inicio en la subregión del Sur de Bolívar desde el día 27 de abril cuando las comunidades de pequeños mineros de la Serranía de San Lucas y campesinos organizados en la Federación Agrominera del Sur de Bolívar - Fedeagromisbol empiezan a salir de sus lugares de origen; A partir del 30 de abril estas confluyen en el Puerto Fluvial del Municipio de Gamarra en el Sur del Departamento del Cesar (pág. 127). Con ese acuerdo como marco se realizaron varias reuniones entre los voceros de las comunidades y las entidades encargadas del tema. En ellas se acordaron cronogramas y metodologías de trabajo para reconocer la zona y construir una propuesta de conservación conjunta entre comunidades y autoridades ambientales. Los primeros pasos de ese acuerdo se comenzaron a cumplir, pero las funcionarias de Parques Nacionales, desconociendo lo acordado, tomaron su propio camino y continuaron construyendo su propia propuesta de conservación de la

		región. Y todas aquellas que desarrollan proyectos de infraestructura en el sur de Bolívar y el sur y centro del Cesar. 2. Suspender de manera inmediata todo lo actuado unilateralmente por las autoridades nacionales relacionado con la definición de zonas de protección ambiental, sean zonas de reserva forestal, zonas temporales de recursos naturales o parques naturales nacionales. Este proceso debe ser adelantado de manera clara y transparente y con participación activa de las comunidades. 3. Que el gobierno nacional defina, junto con las comunidades agromineras, una política de reconocimiento, promoción y defensa de la pequeña minería, diferenciándola y protegiéndola de la minería a gran escala. 4. Que el gobierno nacional adelante todas las acciones tendientes a reparar integralmente el daño ambiental que han causado en la región la actividad ilegal de las máquinas retroexcavadoras que adelantan labores de minería y el causado por las empresas mineras, de agroindustria o de infraestructura en el montaje y desarrollo de sus megaproyectos.	serranía sin volver a tener en cuenta los acuerdos firmados (pág. 141). en el marco de la lucha nacional e internacional por la Verdad, la Justicia y la Reparación Integral y contra la impunidad, se conformó el Capítulo de Víctimas Sur de Bolívar, Sur del Cesar y Catatumbo vinculado al Movimiento de Víctimas de Crímenes de Estado – Movice. Este se creó en junio del 2009 cuando se llevó a cabo el Primer Encuentro Regional de Víctimas en el que se congregaron 400 víctimas de toda la región. El capítulo se creó con el acumulado organizativo y político de la Federación Agrominera del Sur de Bolívar consecuentes con su acción permanente de lucha por la defensa de los derechos humanos mediante la denuncia, la visibilización y la movilización (pág. 203). durante el año 2011 se realizaron varias asambleas destinadas a buscarle alternativa a la problemática y después de mucho análisis y consultas se llegó a la conclusión que la manera para ir acercándose al cumplimiento de los requerimientos de la autoridad minera era la creación de empresas de pequeña minería.
--	--	--	---

		5. Como medida de reparación integral del grave daño cometido contra la población de la región y sus organizaciones por la comisión de violaciones de derechos humanos y crímenes de lesa humanidad, las tierras entregadas a las empresas nacionales y extranjeras y a personas que se beneficiaron de estos crímenes, deben ser devueltas en su totalidad a sus legítimos propietarios, poseedores o tenedores (pág. 124). La comunidad de pequeños mineros y campesinos de la zona Sur del Departamento de Bolívar agrupados en la Federación Agrominera del Sur de Bolívar – Fedeagromisbol, junto con campesinos del Centro y Sur del Cesar agremiados en el Coordinador Nacional Agrario - CNA y del Catatumbo reunidos en el Comité de Integración Social del Catatumbo – CISCA de manera unificada hicieron presencia en la Troncal del Caribe a la altura del Corregimiento de Norean (Aguachica), sitio desde donde visibilizaron su presencia y sus consignas, apoyados con banderas y pendones de sus organizaciones y mensajes en donde exponían sus diversas problemáticas y exigencias al Estado (págs. 126 y 127).	Se decidió entonces que los mineros que tuvieran la capacidad de hacerlo constituirían sus empresas y que la federación les entregaba mediante contratos de operación minera una parte de las áreas en las que se conformaran las empresas para que trabajaran allí. En total se conformaron 10 empresas que comenzaron sus labores acogiendo a esta posibilidad de demostrarle a la autoridad minera la voluntad de dar los pasos necesarios para ajustarse a sus requerimientos (pág. 206).
--	--	--	--

		Aunque no estaban invitados, un grupo de miembros de Fedegromisbol se hizo presente en la reunión y allí con sorpresa escucharon que Luz Elvira Angarita, directora Territorial Caribe de Parques Nacionales destacaba el proceso que se había realizado en la zona de la serranía de San Lucas para la declaratoria de Parque Nacional y afirmaba que el proceso de socialización ya estaba suficientemente adelantado (págs. 137 y 138). Los miembros de Fedegromisbol desmintieron que ya se hubiera avanzado en la socialización de esa declaratoria y plantearon que mientras no se adelantara un proceso de concertación con las comunidades mineras y campesinas de la región no se permitiría la implementación de ésta en la serranía (pág. 138). En septiembre de 2013, en vista de que ninguno de los compromisos adquiridos por el gobierno nacional con las comunidades del sur de Bolívar se habían cumplido y los riesgos de despojo del territorio se seguían	
--	--	--	--

		acrecentando, se realizó una movilización de 40 días en la cual, entre otros puntos, se exigió al gobierno nacional suspender todos los trámites de declaración de la serranía como Parque Nacional hasta que no hubiera una concertación acerca de cuales serían las zonas a proteger dentro de la serranía sin afectar a la población (págs. 140 a 141). desde Fedegromisbol le proponemos a los pequeños y medianos mineros que construyamos una propuesta en la que la ley nos reconozca como los pequeños mineros que somos y que nos traten como tales. Nuestra propuesta está orientada a que el código de minas tenga un capítulo especial dedicado a la pequeña minería (págs. 207 y 208).	
--	--	---	--